

Volumen XVI
Parshat Terumá, Sijá 2

Likutéi Sijot

en español

Selección de charlas
del Rebe de Lubavitch

Las tres clases de ofrendas y su correlación
las tres formas de servir a Di-s

Se publica en ocasión de
Shabat Parshat Terumá 5781

Bsd.

En esta *Sijá* el Rebe analiza profundos conceptos vertidos primeramente en un Discurso Jasídico y luego volcados de modo más accesible en esta *Sijá*, acerca del significado espiritual en el servicio a Di-s de la persona de las tres clases de ofrendas del Mishkán.

Esta traducción al Español es libre. El texto en **negrita** corresponde al original de la *Sijá*, mientras que las palabras y frases en letra clara son agregados del Editor según su interpretación de la *Sijá*, puestos de manera tal que si el lector los saltea accede a la *Sijá* propiamente dicha.

Nota: en esta versión de la *Sijá* se omitieron algunas notas al pie.

2 de Adar de 5781

Textos originales: Likutéi Sijot vol. XVI, págs.: 292 - 297

Traducción, Edición y Revisión Final:
Sijot en Español.

Bsd.

Terumá Volumen XVI - Sijá 2

1. En el comienzo de nuestra Sección Semanal la Torá reitera tres veces el precepto de tomar la *terumá* –ofrenda alzada– que se utilizaría para el servicio en el *Mishkán* –Santuario Móvil que acompañó a los judíos en su travesía por el desierto–, como vemos en los siguientes versículos¹: “Ellos tomarán para Mí una *terumá*”, “Tomarán Mi *terumá*” y “Esta es la *terumá* que tomarán”. Los Sabios² comentan sobre esto que “En estos versículos se han enunciado tres clases de *terumot*: a) “Ellos tomarán para Mí una *terumá*”, se refiere a la ofrenda de la cual se hicieron los *adaním* –zócalos– para los pilares del *Mishkán*; b) “De aquel cuyo corazón lo inspire con generosidad tomarán Mi *terumá*”, alude a la ofrenda de los *shekalím* –moneda de plata– que se utilizaba para adquirir en el transcurso de un año los sacrificios comunales; y c) “Esta es la *terumá* que tomarán”, se refiere a la contribución para la construcción de la estructura misma del *Mishkán*”.

Si bien los versículos nombran a las tres ofrendas de modo similar, vemos una gran diferencia entre ellas: las primeras dos están insinuadas solamente de manera general (los detalles de esas donaciones son detalladas en otras Secciones más adelante). En cambio, la contribución para la construcción del *Mishkán* está extensamente detallada en nuestra Sección.

En relación a esto es menester una explicación para comprender

1 Nuestra Sección semanal 25:2-3.

2 Talmud *Ierushalmí*, *Shekalím* 1:1.

el siguiente interrogante: **en vista de que las tres ofrendas estaban destinadas al servicio en el *Mishkán*,**

[**incluso la donación de los *shekalim*, que era destinada para adquirir los sacrificios comunales, y no se utilizaba específicamente para el servicio propio del *Mishkán* – sin embargo, según el dictamen de Maimónides³ que establece que el precepto de construir el Santo Templo no es solamente para que sirva como una Casa para Di-s, sino, para que “esté listo para ofrecer en él los sacrificios”, resulta, que la orden de Di-s acerca de construir un Templo *incluye* también todos los preparativos necesarios para el servicio de las ofrendas, por lo tanto también abarca la utilización de la contribución de los *shekalim* para poder adquirir los sacrificios comunales] entonces, **¿deberían estar especificadas y detalladas las tres ofrendas por igual!****

Incluso si planteamos la hipótesis de que con respecto a la *terumá* de los *shekalim*, que en realidad no se utilizaba en la práctica para la construcción del *Mishkán* mismo, sino, solo era una preparación para todo lo relacionado con los sacrificios comunales del servicio en este, por lo tanto no necesariamente debería estar detallada en nuestra Sección Terumá – sin embargo, la pregunta se mantiene en relación a la contribución de las monedas de plata con las que se hicieron los zócalos, que, después de ser fundidas, fueron una parte del *Mishkán* en sí, entonces, ¿por qué razón esa *terumá* no fue extensamente detallada aquí como sí lo fue la contribución para la construcción del *Mishkán*?

2. Hay otra diferencia entre las tres ofrendas que surge de cómo se expresan los versículos:

En la ofrenda de los zócalos el versículo dice “Ellos tomarán *lí* –para Mí– una *terumá*”; en la de los *shekalim* dice: “Tomarán *terumatí* –Mí *terumá*–”; y en la ofrenda para la construcción del

3 *Mishné Torá*, al comienzo de Hiljot Beit HaBejirá.

Mishkán dice: “Esta es la *terumá* que tomarán”. Es decir, en la primera *terumá* (la de los zócalos), la relación entre esta y Di-s está expresada en palabras separadas, “*para Mí una terumá*”; en la segunda (la de los *shekalím*) el vínculo con Di-s se expresa en la palabra *terumá* propiamente dicha, *terumatí* –Mi ofrenda–; y en la tercera (la de la construcción del *Mishkán*), no se nombra en absoluto que es una donación para Di-s, en cambio está escrito “esta es la *terumá*” sin ofrecer ninguna otra aclaración que la conecte con Di-s.

3. Vemos también otra cuestión llamativa en el *Midrash*⁴ referida a nuestra Sección Semanal:

Sobre el versículo “Esta es la *terumá* que tomarán de ellos: oro, plata y cobre...”, nuestros Sabios comentan que “El oro se corresponde con el imperio babilónico, la plata con el imperio medo, el cobre con el imperio griego y las pieles de carnero teñidas de rojo con el imperio edomita (*adóm* en hebreo significa rojo)”.

Esto es muy llamativo: ¿qué conexión hay entre los cuatro imperios que enumera el *Midrash* y la ofrenda para la construcción del *Mishkán*? Es más, podría verse de manera totalmente opuesta, ya que los cuatro imperios originaron los cuatro exilios del pueblo judío y eventualmente causaron la *destrucción* del Santo Templo de Jerusalén, y eso es lo contrario a la ofrenda para el *Mishkán*, cuyo cometido es “*Harán* para Mí un Santuario” (la *construcción* y *realización* del *Mishkán*).

4. Todo esto se comprenderá al prologar otra cuestión: el servicio espiritual de “Hacer un Santuario para Di-s” (una morada para el Altísimo en los seres y planos inferiores de la Creación) – se divide en tres modos de servicio: el estudio de *Torá*, *Avodá* –el servicio

⁴ *Tanjumá* en nuestra Sección Semanal 7.

de las ofrendas, hoy, las plegarias– y **Guemilut Jasadím**⁵ –*mitzvot* y buenas acciones en general–.

Por lo tanto, se entiende que estos tres diferentes estilos generales de servir a Di-s, están insinuados en el significado conceptual del *Mishkán*.

Y se puede decir, que el motivo profundo por el cual no alcanzó con una sola ofrenda, y Di-s exigió que fueran tres diferentes clases de ofrendas para todo lo necesario en el *Mishkán*, es porque cada tipo de *terumá* alude a uno de los pilares sobre los que el mundo se sostiene de Torá, Avodá y Guemilut Jasadím, de la siguiente manera:

La Torá es la base y la raíz de *todos* los conceptos que abarca el servicio a Di-s. Todos los diferentes niveles y estilos que hay en el servicio Divino que se expresan por medio del cumplimiento de los preceptos y las buenas acciones, están basados en la Torá. Esto se debe, a que todo concepto en el judaísmo y en el cumplimiento de los preceptos tiene su fuente e inicio en la Torá. Esta idea está representada en la ofrenda para los zócalos de los pilares del *Mishkán*, ya que conformaban el *cimiento* mismo del *Mishkán*.

La ofrenda de los *shekalím*, de los cuales se adquirirían los sacrificios comunales, es el estilo de servicio a modo de Avodá – un esforzado servicio a Di-s– ya que los sacrificios son el servicio Divino por excelencia, que luego de la destrucción del templo fueron reemplazados por la plegaria, que se llama “el servicio del corazón”, lo que implica sumo esfuerzo por parte de la persona para despertar el amor y el temor a Di-s en su corazón.

Y la *terumá* para el *Mishkán* que incluye todos los materiales necesarios (oro, plata, cobre, etc.) para su construcción, se corresponde con el *cumplimiento de las mitzvot* (que se llevan a cabo con el oro etc., es decir, objetos materiales), que en líneas generales se las consideran Guemilut Jasadím –buenas acciones– [como es sabido, que el sentido general de las *mitzvot* se expresa en

5 Avot 1:2.

las *buenas acciones*].

En base a lo explicado sobre las diferencias entre los tres estilos de servicio Divino, podremos comprender el motivo de las diferencias entre las tres distintas ofrendas (como se planteó en el párrafo 2).

5. La diferencia entre las tres líneas de servicio de Torá, Avodá y Guemilut Jasadím es la siguiente:

La Torá es el tesoro oculto ypreciado de Di-s que antecedió al mundo dos mil años⁶, como dice el versículo⁷: “Entonces estuve a su lado criándome, y fui deleite día a día... delante de Él”. Es decir, la Torá existe antes de que la persona comience a estudiarla (a diferencia de las *mitzvot*, que son un “algo” solo una vez que son llevadas a la práctica por las personas que las cumplen; toda la idea de los preceptos (que son órdenes) son obligaciones para la *persona* justamente). E incluso cuando la Torá desciende a los planos inferiores y es estudiada por el hombre, se mantiene, al igual que era antes de descender, “la palabra misma de Di-s, que es como el fuego”, o sea, no se modifica al investirse en el intelecto y el habla del hombre; al contrario, la Torá se mantiene sin sufrir ninguna alteración al descender en niveles inferiores, y siempre se la considera la *Jojmá* –Sabiduría– de Di-s, que es incomparablemente más elevada que la persona que la estudia.

El concepto de Avodá –el esforzado servicio Divino– (los sacrificios y actualmente las plegarias) es el acercamiento a Di-s, como dice el versículo⁸, “Cuando una persona *iakriv* –se acerque– de ustedes, una ofrenda...”; como es sabido que la palabra *korbán* –sacrificio– tiene su raíz en la palabra *kiruv* –acercamiento–. El sacrificio se llama *korbán* justamente porque la idea es acercarle a Di-s todos

6 *Midrash Tehilím* 90:4.

7 Proverbios 8:30.

8 Levítico, Sección Vaikrá 1:2.

los talentos y capacidades que la persona posee. El servicio Divino de la plegaria (que fue establecida a fin de reemplazar los sacrificios diarios) es también considerado el servicio *del corazón*, esto alude al hecho que la persona se eleva a la Divinidad por medio de sus propias capacidades, hasta el grado de que, al igual que la escalera del sueño de Iaacov, “su extremo superior llega hasta los Cielos”, es decir, hasta los niveles más profundos de Divinidad.

Puesto que la plegaria es un servicio Divino que es propio de la *persona*, aunque pueda elevarse solamente en la medida en que se lo permitan las facultades de un ser *creado*, a pesar de eso, la persona se *unifica* con la luz del ámbito de la santidad a la que logra acceder.

Entre estos dos modos de servir a Di-s, el estudio de la Torá y la Avodá, hay un común denominador: que el empeño y el esfuerzo de la persona se centra en *sí mismo*, en su propio ser; e igualmente, el resultado que cada servicio causa se expresa solamente en la persona (el intelecto *de la persona* se unifica con la sabiduría de la Torá, la Sabiduría Divina; y en el caso de la plegaria, la persona se eleva “hasta los Cielos”). Sin embargo, no hay en estos dos modos de servicio dedicación y contacto con las cosas materiales, de modo que la materia que está fuera de la persona también se transforme en santa, esto es, el servicio Divino de transformar lo material en objetos de *mitzvá* – objetos que sean utilizados para realizar y llevar a cabo los preceptos, y lleguen a estar permeados por la luz de la santidad.

[Incluso con respecto al servicio Divino de los sacrificios, que consistía en acercar un animal físico sobre el Altar del Templo, no era de una manera que el animal se ofrendaba en su situación física mundana, sino, previo a la ofrenda era necesario *santificar* el animal, es decir, el animal era apartado y *elevado* de su *bajeza* mundana, y sólo así era apto para acercarlo como ofrenda].

9 Génesis, Sección Vaiezté 28:12.

Y de eso se trata precisamente el aspecto que distingue al tercer estilo de servicio, el de **Guemilut Jasadím** –buenas acciones– que abarca a todos los preceptos, como antes se explicó, esto es, actuar (principalmente) *en la materia* (con la que se cumple *mitzvá*), de modo que cada objeto físico, manteniendo su naturaleza material, se transforme en un objeto santo de *mitzvá*.

Por esta misma razón, los preceptos están sujetos a ciertas medidas y límites – no como la Torá, sobre la que está escrito¹⁰: “Su longitud es mayor que la medida de la tierra...”, que denota que es ilimitada; y también a diferencia de la plegaria, pues esta tiene como finalidad elevarse “hasta los Cielos”, siendo este el servicio Divino de *bejol meodeja* –con todo tu ser– la entrega total e incondicional de *mesirut nefesh* –total renunciamiento a los propios intereses y necesidades– para cristalizar la Voluntad de Di-s, que lleva a niveles que trascienden toda limitación por parte de la persona; pero en vista de que los preceptos se invisten en objetos y situaciones materiales y físicas [incluso los preceptos llamados “obligaciones del corazón” –todo lo relacionado con los sentimientos que el judío debe desarrollar, como amor y temor a Di-s– deben ser llevados a la practica de modo que el corazón físico se emocione y *sienta* el amor y el temor de una manera real, hasta que estos sentimientos sean perceptibles en la *carne* misma del corazón,] por eso, los preceptos están sujetos a ciertas limitaciones propias de la naturaleza humana y del mundo en general.

6. Toda esta explicación nos aclara también las diferencias que hay en los versículos de cada una de las ofrendas: “Ellos tomarán para Mí una *terumá*” alude al estudio de la Torá, como ya fue explicado. Es por eso que aquí está escrito “ellos tomarán *para Mí...*” y no está escrito “me entregarán a Mí”, que daría a entender que la persona desde su nivel inferior, estando “abajo”,

10 Job 11:9.

“entrega” –influencia– hacia los niveles Supremos, “*a Mí*”, como si fuera, en cambio, está escrito “ellos tomarán”, lo que sugiere que la persona toma aquí ‘abajo’, en este mundo físico, lo que le es entregado desde lo Alto, nada más y nada menos que el “Mí”, la Divinidad propiamente dicha,

dado que el servicio Divino del estudio de la Torá consiste (no en elevar y liberar a la persona de su propio yo, el “abajo” mundano, hacia espiritualidad de lo Alto, sino) en atraer Divinidad desde lo Alto hacia “abajo” – a través de la Torá se “toma” y se atrae Divinidad (la Sabiduría Divina) desde la profundidad de lo Alto hacia el “abajo” humano;

así, el servicio Divino del estudio de la Torá es a modo de “ellos tomarán” – o sea, “tomar” (y desplegar) Divinidad desde lo Alto hacia “abajo”;

y en vista de que la Torá y Di-s son una sola cosa, por eso el versículo utiliza con precisión la palabra *lí*, para *Mí*, puesto que la palabra “lí” alude a la Esencia Misma de Di-s – pues por intermedio del estudio de la Torá “tomamos” la Esencia de Di-s Mismo, como dijeron nuestros Sabios con respecto al concepto de este versículo, que Di-s dice: “ustedes me *toman a Mí*”¹¹.

Sin embargo, por otro lado, el hecho de que un judío “toma” la Esencia de Di-s por medio del estudio de la Torá es (no en virtud de la *persona* que la estudia, sino) únicamente porque *Di-s* se invistió en la Torá (de modo que la Torá es “la palabra de Di-s, como el fuego”), por lo tanto, la proyección de la Esencia de Di-s queda, de alguna manera, distante de la naturaleza humana en sí de la persona que la estudia –

[incluso, llegado el caso de que la Torá sea estudiada por una persona que no esté en situación de pureza, también en esa instancia está presente el “ellos tomarán *para Mí*” – la proyección de la Esencia de Di-s a través del estudio de la Torá – a pesar de

¹¹ *Tanjumá Emor* 17.

que dicha persona no está para nada a la altura de que se pueda revelar en él el “Mí” – la Esencia Divina],

a esto se debe también que está escrito “*lí terumá*, para Mí una *terumá*”, en palabras separadas –“para Mí” por un lado, y “*terumá*” por el otro– para insinuar que el “*lí*, para Mí” (el acercamiento de la Esencia Divina que se genera con la Torá) y la “*terumá*” –la ofrenda– (el esforzado servicio a Di-s del estudio de la Torá) no conforman una misma palabra, es decir, no son una misma cosa¹², dado que la proyección de la Esencia de Di-s queda distante de la persona que estudia.

En cambio, con respecto al modo “Avodá” (ofrendas y en la actualidad la plegaria) está escrito *terumatí* –Mi contribución– en una sola palabra, ya que el sacrificio físico se eleva y se incorpora –se vuelve una sola cosa– en su fuente y raíz en lo Alto, en las dimensiones supremas de la Divinidad; lo mismo sucede en la plegaria, el individuo se eleva hasta “los Cielos” y accede a un nivel tal en el que la luz Divina ilumina de manera revelada en él. Es por eso que está escrito *terumatí* en una sola palabra, lo que denota que el vínculo entre “la *terumá*, la ofrenda” (el esforzado servicio a Di-s por parte del hombre) y el “Mí” (la proyección de Divinidad en virtud del servicio Divino) está de manera notoria a la vista y es sentido mientras se sirve a Di-s.

En contraste, en la tercera *terumá* –la de la construcción del *Mishkán*– que consiste en el servicio de tratar con la materia tal como esta se encuentra en *su estado físico natural*, mientras se ejecuta el servicio, la atracción de la Divinidad está oculta, ya que la materia se mantiene en su estado natural mundano. Es por eso que está escrito solamente “*terumá*” –no está escrito “para Mí una *terumá*”, ni “*terumatí*”– sin mencionar explícitamente que se trata de una ofrenda para Di-s, porque en este tipo de servicio (con los

¹² Aunque el intelecto de la persona se fusiona con el intelecto de la Torá de una manera que no existe en ningún otro tipo de ensamble.

objetos materiales) incluso mientras se Lo sirve, **no se reconoce el vínculo** de la materia **con Di-s**.

7. Si bien las *mitzvot* se invisten en cosas materiales, no obstante, es precisamente por medio de ese servicio que se concreta la intención de la creación del mundo por parte de Di-s, la idea del “deseo de Di-s de tener una morada en los seres creados de los planos inferiores”¹³, en consonancia con lo que enfatiza el Alter Rebe, que esta expresión apunta a que Di-s deseó “una morada” en este mundo físico inferior, que no hay más “bajo” que él;

pero para que *este* servicio pueda cristalizarse como es debido e íntegramente, se demanda de la persona que también practique en su vínculo con Di-s el modo (que es también un pilar) de estudio de la Torá y el de Avodá, el servicio de las ofrendas y de la plegaria.

Y en vista de que todos los temas del servicio a Di-s están presentes de alguna manera en el *Mishkán*, como antes se dijo, también este tema está insinuado en la construcción del Santuario – en el hecho de que solamente está explícita en los versículos la *terumá* para la construcción del *Mishkán*, pues eso es lo principal y el propósito de la creación. En cambio, las otras dos ofrendas están sólo insinuadas en la Escritura de modo general, dado que son considerados (dentro del propósito esencial de la creación) como una introducción para concretar la morada para Di-s en el plano terrenal, físico propiamente dicho. Es decir, la unión que el judío logra con Di-s a través del estudio de la Torá al “tomar” para sí el *lí*, la Esencia de Di-s que está en la Torá, al igual que la elevación espiritual que se logra con el esfuerzo del corazón en la plegaria, ambos servicios, constituyen la “puesta a punto”, por así decirlo, de la persona, para que esté en condiciones de atraer Divinidad en los objetos materiales que utiliza a diario y en las situaciones que experimenta en su vida terrenal, porque si hay Torá en su cabeza y unión con Di-s producto de

13 *Tania* cap. 36. Basado en *Tanjumá Nasó* 16.

la plegaria, el judío logrará que, en lugar de que el mundo lo avasalle, transformarlo en una morada para Di-s.

8. Y esta es también la explicación de las palabras del *Midrash* antes citado (en el párrafo 3), que dice que “oro, plata, cobre y pieles teñidas de rojo” se corresponden con los cuatro imperios:

Al ser que el propósito de la ofrenda para las construcción del *Mishkán* es concretar la morada para Di-s en los planos inferiores (al hacer de las cosas materiales un *Mikdash* y un *Mishkán* para Di-s) – la plenitud de este tema se expresa (no mientras estuvo establecido el *Mishkán*, en donde se notaba de manera clara cómo moraba la Presencia Divina en todas las cosas, sino) en el servicio a Di-s en la época de exilio –mientras los imperios del mundo dominan a los judíos– y cuando el materialismo mundano está en su máxima expresión – a través del esfuerzo para transformar incluso ese estado de lo material, se refina el plano inferior “que no hay más bajo que ese”.

Y la grandeza de este servicio Divino se pondrá de manifiesto en el Futuro Venidero, porque entonces se manifestará la supremacía de la “acción”, como es sabido que en esa época la “acción” de las *mitzvot* será más relevante que el estudio de la Torá [por eso mismo, el Santo Templo (que constituía un micro-cosmos de lo que sucederá en el Mundo Venidero) fue construido principalmente con materiales inertes],

y este concepto es consonante con lo explicado con respecto a Iosef y Iehudá, que Iehudá alude al servicio de la acción práctica (el término Iehudá deriva de *hodaá* –reconocimiento– y sumisión, así como la materia inerte que “tiene un alto grado de auto-anulación”¹⁴), y en el Futuro Iehudá se elevará por sobre Iosef, como está escrito¹⁵: “Y mi siervo David –descendiente directo de

14 Así se expresa en *Torá Or*, al comienzo de *Vaigash* (43d).

15 Ezequiel 37:25.

En Zejut de

La Kehilá de

Beit Jabad Palermo - Comunidad

Quiera Hashem bendecirlos en todas sus
actividades y emprendimientos



Leilui Nishmat

Jaia bat Hershl

Mijael ben Ioel



En Honor a la Boda de

Jaim Ariel y Jaia

Mazal Tov!

Que sean bendecidos con la construcción
de un hogar basado en la Torá y las Mitzvot.



לקוטי שיחות
**PROJECT
LIKKUTEI
SICHOS**

Leilui Nishmat

R' Moishe ben Arie Leib y R' Israel Jaim ben Efraim Tzvi